

Summary

This article surveys European information and other extant sources pertaining to Tibet in the early modern period, when the region was still relatively unknown to Europeans and, like Cathay (with which it tended to be associated), was thought to be home to Christian communities. The article is organized into three major themes that focus on discerning, mapping, and exploring Tibet. The first part examines the features of what was for Europeans an uncertain association between Tibet and Cathay. The second part of the study, concerned with mapping, analyses the Jesuit cartographical work in China, partly using Chinese sources, that eventually gave Tibet a location independent from Cathay, even though cartographers in Europe continued to depict Cathay as sharing the spotlight with Tibet. Finally, the third section examines mid seventeenth-century Jesuit explorations in central Asia that provided fresh first-hand information for the likes of Athanasius Kircher in his *China Illustrata* (1667), one of the main sources of European knowledge about Tibet in those times. This research shows an undecided European attitude towards the region in the sixteenth and seventeenth centuries: it was expressed in a double movement that generated new knowledge while embracing an imaginary past in central Asia, “dragging” Tibet with it.

Sumario

Este artículo propone una revisión de la literatura europea y otras fuentes de información existentes sobre Tibet en el período moderno temprano. En el tardío siglo dieciséis, Tibet no sólo era relativamente desconocido para los europeos, sino que era frecuentemente asociado con Cathay, ambos imaginados como hogares de comunidades cristianas. Este estudio se organiza en torno a tres temas principales respecto a la experiencia europea en Tibet: su discernimiento, la producción cartográfica y exploración. La primera parte analiza la relación ambigua entre el Tibet y Catay en la imaginación europea, entre vagas referencias geográficas y una variada nomenclatura del Tibet en Asia central. En cuanto a la producción cartográfica, la segunda parte del artículo se centra en la cartografía elaborada por jesuitas en China en el siglo diecisiete, inspirada en fuentes chinas, que representó al Tibet independientemente de Catay. Sin embargo, cuando cartógrafos en Europa reprodujeron algunos de esos mapas elaborados en China, Catay reapareció en escena. Una tercera y última sección se centra en las exploraciones jesuitas en Asia central a mediados del siglo diecisiete, que proveyeron información de primera mano, utilizada principalmente por Athanasius Kircher en su *China Illustrata* (1667), una de las principales fuentes europeas sobre Tibet en ese entonces. Esta investigación muestra una actitud europea indecisa durante los siglos dieciséis y diecisiete, expresada en un doble movimiento de generar nuevo conocimiento de primera mano, sin dejar atrás un pasado imaginario en Asia central, “arrastrando” al Tibet con él.